

El suicidio
Dr. Jerald J. Daffe
Profesor de Estudios Pastorales
Universidad de Lee

«Fue un suicidio». Me refiero a una situación trágica para la familia y las amistades. No es como la muerte natural, un accidente, enfermedades o la violencia (guerra, terrorismo, crimen). Sin embargo, cuando alguien se suicida, guardamos silencio o no buscamos la ayuda de un profesional.

El suicidio levanta una serie de preguntas:

¿Cómo fue posible?

¿Acaso pasamos algo por alto o pudimos haber alterado esa decisión?

¿Ha cometido el pecado imperdonable?

¿Por qué no encontró una razón para seguir viviendo?

Según la Organización Mundial de la Salud «Cada año, cerca de 800 000 personas fallecen por esta causa, y otras muchas intentan suicidarse. Cada 40 segundos alguien se suicida... Hay indicios de que por cada persona que se suicida, otras veinte trataron de hacerlo»¹.

No pretendo abrumarlos con las estadísticas. Esos números y tendencias ciertamente cambiarán en el futuro. Lo importante es que lo tengan presente. Sin embargo, considere estas realidades. El 18 de junio de 2019, *Health Day News* reportó un aumento dramático en la tasa de suicidio. Oren Miron, un investigador asociado de la Escuela de Medicina de Harvard en Boston declaró que «las tasas de suicidio para los adolescentes entre 15 a 19 años y los jóvenes

¹ “El Día de la Salud Mundial”, Organización Mundial de la Salud, <https://www.who.int/es/news-room/events/detail/2019/10/10/default-calendar/world-mental-health-day-2019-focus-on-suicide-prevention>. Consultado el 26 de abril de 2021.

entre 20 y 24 años están en su nivel más alto desde 2000». ² En el caso de los varones el aumento fue de 14% entre 2015 y 2017. Las tasas de suicidio de las niñas aumentaron un 8% entre el 2000 y 2017. Estos números son atribuidos a situaciones como la epidemia de opioides y el acoso a través de las redes sociales. ³ El *Wall Street Journal* publicó un artículo el pasado 21 de enero de 2020 acerca de la data publicada por el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades que indicaba que la tasa de suicidios en los Estados Unidos «había aumentado un 39% entre 2007 y 2017, según los datos más recientes». ⁴

Cualquiera puede desentenderse del suicidio hasta que toca nuestro círculo familiar o de amistades. La situación es más complicada cuando se trata de un creyente o líder espiritual. Nos sorprende que en un corto lapso hayamos perdido a seis pastores de congregaciones grandes. A la pregunta sobre sus razones añadimos, ¿cuál es el destino espiritual de esta persona?

Definiciones

La búsqueda de la definición del suicidio es corta. Encontramos conceptos como «muerte digna», «muerte asistida», «aceleramiento» y «auto liberación». ⁵ Dichas etiquetas ofrecen una perspectiva limitada o despachan muy rápido este asunto serio. En su libro, *Why People Die By Suicide*, Thomas Joiner ofrece la siguiente definición: «El acto de matarse intencionalmente». ⁶ Otros definen el suicidio como el derecho individual de decidir la muerte.

La definición del suicidio es complicada con los adjetivos situacionales. Estos reflejan los aspectos mentales, físicos y políticos asociados con el término. ⁷ Se incluyen los actos

² Dennis Thompson, “US Youth Suicide Rates Reaches a 20-year High”, *US News*, 18 de junio de 2020. <https://www.usnews.com/news/health-news/articles/2019-06-18/us-youth-suicide-ratereaches-20-year-alto>. Consultado el 16 de enero de 2020.

³ *Ibíd.*

⁴ Dan Lovett. “Churches Struggle with Mental Health”, *Wall Street Journal*. 21 de enero de 2020.

⁵ Heidi Johnson. Tesis doctoral inédita. “Preaching for Suicide Awareness: A Pedagogical Experiment in Teaching Preachers to Engage the Topic of Suicide From the Pulpit”, 20-21.

⁶ Thomas Joiner. *Why People Die by Suicide*, (Cambridge: Harvard University Press, 2005) 27.

⁷ Johnson, 20-21.

terroristas, estilo de vida, asesinato-suicidio, honorable, de protesta, por policía, acosado y como escape.

No debemos obviar la descripción del «suicidio asistido por el médico». De inmediato nos acordamos del Dr. Jack Kevorkian y su Volkswagen 1968 que estaba equipado para asistir a los moribundos y discapacitados con sus muertes. Su máquina suicida acabó con la vida de más de cien pacientes, según sus propias palabras. Kevorkian fue arrestado y sentenciado a ocho años de prisión por un vídeo en donde aparecía administrándole la dosis letal a un paciente de la enfermedad de Lou Gehrig.

En otra sección trataremos con la definición del ‘suicidio como asesinato’. El cristianismo por siglos ha mantenido esa definición.

Escritura

La Biblia menciona a siete personas cuyas muerte encajan o se acercan al concepto del suicidio. Las consideraremos en el orden en que aparecen en la Biblia.

El primero es Abimelec, el hijo que Gedeón tuvo con su concubina. Su deseo de consolidarse como el rey de Siquem lo llevó a que matara a setenta de sus parientes y contendientes. De estos, Jotam fue el único que escapó con vida. Abimelec llevaba tres años reinando cuando Jotam encabezó una insurrección. En el combate, una mujer se desmayó sobre una piedra de molino que cayó desde la torre sobre Abimelec. Como sabía que su herida era fatal, para evitar la vergüenza de haber muerto a manos de una mujer, le pidió a su escudero que lo matara. Éste así lo hizo (véase Jueces 9).

La conocida historia de Sansón, un ejército de un hombre termina lamentablemente con éste muriendo sepultado por los dos pilares del templo de los filisteos. Aunque estaba ciego y

atado a un molino, el cabello (símbolo de su fuerza) le creció. Éste rogó a Dios por una oportunidad para vengarse de sus enemigos (véase Jueces 16).

Los siguientes fueron el rey Saúl y su escudero. Saúl fue herido de gravedad en medio de una batalla feroz en contra de los filisteos. Como no quería que el enemigo lo torturara hasta el final le pidió a su escudero que lo matara. El joven se negó, así que Saúl cayó sobre su espada. Su escudero lo imitó (véase 1 Samuel 31:1-5).

El cuarto caso es Ajitofel, consejero principal de David. No se sabe por qué decidió unirse a la rebelión de Absalón. Sus consejos fueron descritos en 2 Samuel 16:23 «como oír la palabra misma de Dios» (NIV). «Ajitofel, por su parte, al ver que Absalón no había seguido su consejo, aparejó el asno y se fue a su pueblo. Cuando llegó a su casa, luego de arreglar sus asuntos, fue y se ahorcó» (véase 2 Samuel 17:23).

Zimri usurpó el trono después de haber asesinado a Ela, el cuarto rey del Reino del Norte. Su reinado duró siete días. Pero como supo que Omri lo derrotaría, decidió inmolarsse dentro del palacio (véase 1 Reyes 16:9-20).

El séptimo y último individuo es Judas. Quizás sea el más famoso porque traicionó a Cristo. Lleno de remordimiento intentó devolver la plata que había recibido de los sacerdotes y ancianos. Pero los sacerdotes no aceptaron las monedas y Judas terminó tirándolas en el patio del templo, terminando más tarde ahorcándose (véase Mateo 27:1-5).

Nótese que la Escritura guarda silencio en torno a estos relatos. No encontramos discusiones acerca de las circunstancias ni condenas de los suicidios. Eso nos hubiera ayudado a interpretarlos espiritualmente.

Sansón es uno de los casos más resaltados. El ángel del Señor le anunció a su madre estéril que su hijo «comenzará a salvar a Israel de manos de los filisteos» (Jueces 13:5). A lo

largo de su vida tomó decisiones pecaminosas, pero con su muerte devastó al liderazgo filisteo. Tres mil hombres y mujeres (la alta alcurnia) perecieron cuando Sansón cobró fuerza espiritual y derribó las columnas del templo de Dagón (Jueces 16:26-30). Nótese que su nombre fue incluido en la lista de los héroes de la fe del capítulo 11 de Hebreos.

La conclusión lógica es que Sansón no fue un suicida, sino un soldado que dio su vida por la causa de la conquista. Su heroísmo lo convierte en un hombre fe en lugar de una persona que estaba buscando acabar con su vida.

Factores que contribuyen al suicidio

¿Qué provoca que una persona considere el suicidio, atente contra su vida o logre su cometido? La siguiente lista proviene de varias fuentes cuya información es muy similar. Entre los factores están el sentimiento de que se es una carga para otros, la vejez, baja autoestima, sentirse fuera de lugar, para escapar del abuso (físico, emocional, sexual), escape, depresión, enfermedad mental, lesiones en la cabeza, abuso de drogas y alcohol, cultura de honor, acto de protesta, exposición al trauma y dolor insoportable.

Estas circunstancias pueden ser mitigadas. «La espiritualidad/religión puede prevenir el comportamiento suicida a través de doctrinas religiosas que prohíban el suicidio y ofreciendo significado, consuelo y apoyo en sus comunidades».⁸ No obstante, más adelante veremos que los creyentes también son susceptibles a los pensamientos, atentados y suicidios.

Tal parece que debemos considerar la pérdida de la comunidad. Las familias disfuncionales inculcan la preocupación sobre quién de veras se interesa en nosotros. Ese pensamiento rápidamente degenera en ¿cuál es mi razón para vivir? No ignoremos a los

⁸ Regina M. Sherman, Barbara D' Orio, Miesha N. Rhodes, Stephanie Gantt Johnson, and Nadine J. Kasto, "Racial/Ethnic Spiritual and Sexual Orientation Influence on Suicidal Behavior", *The Oxford Handbook of Suicide and Self Injury*, ed. Matthew Nock. (Oxford University Press, 2014).

adolescentes y jóvenes que aunque asisten a la iglesia, todavía se sienten solos. Nadie los saluda. No se sienten identificados con la comunidad.

Señales de advertencia

Muchas de las personas que atentan contra sus vidas o terminan suicidándose no manifestaran señales obvias; pero ciertos comportamientos revelan las intenciones ocultas.⁹

1. Declaraciones de muerte o suicidio.
2. Búsqueda de medios para suicidarse.
3. Hablar de sentirse desesperado o carecer de un propósito.
4. Hablar de sentirse atrapado o sufriendo mucho dolor.
5. Mostrarse ansioso, agitado o imprudente.
6. Aislarse o sentirse aislado.
7. Hablar de ser una carga para los demás.

Observe la correlación entre las causas y las señales de advertencia del suicidio.

El cristianismo histórico

En los primeros siglos del cristianismo hubo un debate en torno al suicidio debido a la persecución y el martirio. ¿Debía un creyente buscar el martirio para honrar a Cristo? Ignacio, obispo de Antioquía, buscó que lo arrestaran y llevaran prisionero a Roma. Empero, su martirio ocurrió veinticinco años más tarde (135 d. C.). Clemente de Alejandría criticó a quienes querían morir martirizados. Lo vio como un pecado en contra de Dios.

Una segunda pregunta era si huir de la muerte en la persecución traicionaba a Cristo. La respuesta afirmativa lo convertía en pecado, pero hubo varias excepciones. Eusebio, Jerónimo y

⁹ “Warning Signs of Suicide”, Accessed September 29, 2020. <https://save.org/about-suicide/warning-signs-risk-factors-protective-factors/> En español: <https://suicidepreventionlifeline.org/help-yourself/en-espanol/> <https://fsa-cc.org/servicio-de-prevencion-de-suicidio/senales-de-advertencia/>

Crisóstomo indicaban que favorecían el suicidio (autodestrucción), sobre todo de las mujeres, si el objetivo era escapar de una violación a manos de sus perseguidores. Como ejemplo tómesese el relato de Pelagia, su madre y sus hermanas, quienes prefirieron lanzarse a un río a caer en manos de sus perseguidores.¹⁰

La opinión conservadora veía al suicidio como un asesinato. Agustín escribió esta opinión en *La Ciudad de Dios*, llegando a convertirse en la postura oficial de la Iglesia por siglos:

No es lícito matarse, ya que esto se debe entender como incluido en el precepto «No matar», sin ningún agregado. No matar, por tanto, ni a otro ni a ti mismo. Porque efectivamente, quien se mata a sí mismo, mata a un hombre.¹¹

Además, afirmaba que «la santidad del cuerpo, aun en el caso de violencia, no se pierde si permanece la santidad del espíritu; y al revés: desaparece, aunque el cuerpo quede intacto, si se pierde la santidad del espíritu. Se deduce de aquí que no hay razón alguna para castigarse a sí misma con el suicidio la mujer profanada violentamente y víctima de un pecado ajeno».¹²

Varios de los concilios de la Iglesia mantuvieron esta oposición contra el suicidio y las acciones negativas después de la muerte a través de esta manera.¹³

- El concilio de Arlés reiteró la legislación romana que confiscaba los bienes del difunto (314 d. C.)
- El concilio de Braga prohibió los ritos religiosos para los suicidas (561 d. C.)

¹⁰ Eusebius, *La historia eclesiástica*, Tr. J.E. L. Oulton (Cambridge: Harvard University Press)291.

¹¹ Agustín, *La Ciudad de Dios*, (Nueva York: Image Books,1958) 52. Traducción: <https://es.catholic.net/op/articulos/9168/cat/341/todos-los-suicidas-se-van-al-infierno-que-dice-la-iglesia-catolica-sobre-el-suicidio.html#modal>.

¹² *Ibíd.*

¹³Norman L Farberro ed. *Suicide in different cultures*, (Baltimore: University Park Press, 1975) 7.

- El sínodo de Nimes prohibió la sepultura de suicidas en terrenos consagrados. El cadáver era arrastrado por las calles antes de enterrarlo (1572 d. C.).

Tomás de Aquino (1224-1274), en su obra magna, *Suma Teológica*, un monje dominico, formuló la posición de la Iglesia Católica Romana sobre el suicidio:¹⁴

1. No era natural.
2. Cada hombre era un miembro de alguna comunidad, así que era un acto antisocial.
3. La vida era un don de Dios y no estaba a disposición del hombre.

Consideremos otro ejemplo de oposición al suicidio por exposición pública de los fallecidos: «Durante el siglo XV, líderes locales y oficiales de la Iglesia de Ginebra [Suiza] exponían los cadáveres desnudos de los suicidas en la plaza pública».¹⁵

Siglos más tarde, el teólogo Karl Barth (1886-1968) planteó otro escenario para el suicidio. La pregunta era «si debía suicidarse el hombre que bajo tortura corriera el peligro de traicionar a sus amigos y causas y, por ende, negara directa o indirectamente su fe».¹⁶ Este concluyó que tal persona «estaría en libertad de hacerlo si Dios se lo concediese. Y que debe usarla con gozo, determinación y una buena conciencia».

Tres escenarios

1. Una señora es encontrada asfixiada por monóxido de carbono. Era una creyente fiel y dedicada que trabajaba en donde fuera necesario en la iglesia local. Su pastor le había recomendado que buscara ayuda profesional, en lugar de asesoramiento espiritual. Ella había vivido muchos años con un marido dominante y “malo”.

¹⁴ *Ibíd.*, 8

¹⁵ Johnson, “Preaching for Suicide Awareness: A Pedagogical Experiment in Teaching Preachers to Engage the Topic of Suicide”, 59.

¹⁶ Karl Barth, Geoffrey William Bromily, y Thomas Torrance. *Dogmática de la Iglesia: La Doctrina de la Creación*, Parte 4 (vol.3: Edinburgh: T&T Clark; 2004) 402-413.

2. A las pocas semanas de haber completado su sabático, este pastor asociado de una gran congregación y defensor de la salud mental se suicidó de un balazo. ¿Cómo pudo uno que entendía el dolor del suicidio dejarle esa carga a su familia, amigos y hermanos en Cristo?

3. Después de haber completado una temporada jugando en ocho partidos y comenzado en cuatro, este futbolista de primer año regresa a la universidad con la intención de suicidarse para concienciar sobre la importancia de la salud mental. Ese día su madre lo llamó para decirle que lo amaba. Dos minutos antes le había dicho al Señor: «Señor, si no es tu plan para mí, por favor, envíame una señal».¹⁷

Queda mucho por decir de estas historias. Basta que señale la ansiedad, el dolor y la depresión que motivó estas acciones.

Pensamientos finales

1. El cristianismo históricamente se ha opuesto al suicidio. El sexto mandamiento, «No matarás» (Ex 20:13), fue el versículo más citado a favor de esta postura. Pero nótese que también hubo casos especiales y otras consideraciones del suicidio.
2. Los creyentes no están exentos de la «noche oscura del alma». Las circunstancias físicas y mentales los mueven hacia el suicidio aún cuando hacen todo lo posible por resistirlo.
3. ¿Cuál es la responsabilidad de la congregación en cuanto a promover un ambiente en donde las personas que estén sufriendo encuentren seguridad, amor y comprensión en medio de sus batallas físicas y mentales? Ese interés permite que la personas tenga una razón para vivir.

¹⁷Chris Low, Chris Low, “Vol QB shares suicide struggles,” *Cleveland Daily Banner*, 3 de mayo de 2020, B3.

4. Tenemos que explorar la rendición de cuentas. Las enfermedades mentales y los medicamentos pueden alterar el pensamiento y hasta la capacidad de tomar decisiones racionales.
5. Lo triste es que muchos creyentes dudan de la ayuda profesional para sus problemas de salud mental. Esto es cierto entre pastores. Muchas iglesias despiden a sus pastores cuando «descubren que sufren de depresión, el trastorno bipolar u otros trastornos de la salud mental».¹⁸
6. Creemos en el poder del Espíritu Santo para consolarnos, liberarnos y sanarnos. No debemos perderlo como pentecostales. Empero, existen situaciones en las que un profesional nos puede ayudar a lidiar con nuestras luchas mentales, emocionales y físicas particulares.
7. No aprobamos el suicidio, pero debemos encomendar cada caso a la justicia, bondad y omnisciencia del Padre celestial porque simplemente desconocemos todos los factores.

BUSQUE AYUDA PARA ATENDER CASOS DE SUICIDIO EE.UU.

Línea nacional de prevención del suicidio

1-888-628-9454

Línea directa de prevención del suicidio y salud mental

1-888-628-9454

¹⁸Lovett, “Churches Struggle With Mental Health”

El Centro para el Cuidado Ministerial de la Iglesia de Dios no se especializa en el manejo del suicidio, pero ofrece consejería para los ministros y sus familias. Para más información, visite www.CenterforMinisterialCare.com.